RAZÓN NATURAL

Autor: ALFREDO MIGUEL ÁNGEL VIDAL

Dejé
de atender
a tu presencia

y no percibí
tu partida

hasta ahora

que se me presentó
tu ausencia

En el horizonte hay una luz

que no se distingue

con las manos cerradas

Mirando la Luna

a los ojos

con cara de Sol

como espejos

enfrentados

las luciérnagas

y el sonido eléctrico

de los murciélagos

nos alumbraron:

las cenizas

son buen abono

para la flor

Agradecer

a todo

por todo

agradecer

por nada

porque sí

porque no

Agradecer

Hoy luna

es un cuenco

brillante de plata

sostiene

una sombra

Hasta tenemos la libertad

de matar la libertad

la de revivirla

en caso de arrepentirnos

y la de darle vida

en caso de que no existiese